

JUAN C. PÉREZ-NAVAS
Sec. Org. PSOE Almería

Impuestos para las religiones

El PSOE va a presentar a nivel nacional mociones para que las distintas religiones no estén exentas de pagar el IBI de sus bienes inmuebles.



JAVIER PALENZUELA
Asociación de Celiacos

Un día en familia y sin gluten

El Día de la Celiaquía se celebró ayer en Almería con un encuentro en familia en el Mini-Hollywood, donde se celebró una comida, por supuesto, sin gluten.



FCO. M. GIL-SALAS
Investigador del IFAPA

Desde Almería hasta Singapur

El joven almeriense trabaja en Singapur en el diseño de vacunas contra los virus más agresivos del campo y describe con entusiasmo la vida de un investigador en Asia.



EL ESPAÑOL QUE HABLAMOS

LUIS CORTÉS

CATEDRÁTICO DE LENGUA ESPAÑOLA



Hacer mutis por el foro

La expresión con que damos título a esta columna tuvo su origen en el teatro, y con ella se indicaba –y se sigue indicando– que el actor debe retirarse de la escena. El mutis apunta el hecho de retirarse; el foro es el lugar por el que se debe retirar, que, generalmente, se encuentra en el fondo del escenario. Y la citada frase la empleamos para referirnos a una persona que se aparta discretamente de un lugar. Tras este artículo, no es que vayamos a hacer *mutis* en su sentido etimológico, pues no pensamos mudar o cambiar de sitio, ni siquiera en su sentido figurado, pues tampoco nos alejamos a lugar alguno, sino que lo usamos en un sentido coloquial: permanecer callado durante un par de meses. Si no hay inconveniente, en el próximo agosto iniciaremos nuestra cuarta etapa de “El español que hablamos”. Las dos primeras produjeron cincuenta y tres artículos, publicados recientemente en un volumen, por la Universidad de Almería, con el título: *El español que hablamos: malos usos y buenas soluciones*.

En este tercer período, iniciado en agosto del año pasado y que ahora cerramos, se han publicado veintitrés artículos con muy diferentes temas, si bien todos ellos vinculados con el empleo de nuestra lengua, con los buenos y malos usos, con los vicios y con los aciertos, con las lacras y con las puzas. En los dos primeros hablamos de las diferencias entre el habla de hombres y mujeres, así como de las eficaces y adecuadas estrategias discursivas de estas. Seguimos, ya entrado septiembre, con la absurda y extravagante tendencia a dar nombres nuevos a objetos ya nominados perfectamente en nuestra lengua; rechazamos términos como *set*, *pack*, *kit*, *stock*, etc. A este asunto, volvimos meses después con los *coach*, *coaches* y *coaching*.

La dejadez en el uso de la lengua en los medios de comunicación y en algunos ámbitos políticos nos sugirió dos columnas, ambas con el título “Desprecio de lengua y alabanza de dejadez y aceleración”. En el mes de noviembre y buena parte de diciembre, nuestras colaboraciones quincenales se dedicaron al tema de los discursos en público, a lo que se debe hacer y a lo que se ha de evitar si queremos que estos causen mejor sensación. En total fueron cuatro artículos que sirvieron para ocuparnos de asuntos como el orden necesario en cualquier exposición oral, la obligada división de esta en inicio, desarrollo y cierre o las funciones de cada una de tales partes. Volvimos al mismo tema en abril de

En este tercer período, iniciado en agosto del año pasado y que ahora cerramos, se han publicado veintitrés artículos con muy diferentes temas

este año; intentamos recordar a quienes hablen en público que sean breves y eviten la monotonía en la intensidad o volumen de la voz, pues hablar de manera acelerada solo sirve para manifestar más claramente la intranquilidad.

El 26 de diciembre quisimos advertir de las ventajas que trae el suscribirse a las recomendaciones de la Fundación (Fundación del Español Urgente). Dos contribuciones en enero y otras dos en febrero estuvieron dedicadas al discurso de los políticos, si bien desde perspectivas diferentes: en tres de ellas, tratamos de cómo la cultura no

tiene cabida en los “Debates en torno al Estado de la Nación”. La cuarta colaboración la dedicamos a comparar los discursos de Chacón y Rubalcaba con motivo de su candidatura a la Secretaría General del PSOE; ambos resultaron decepcionantes aunque en medida diferente; los gritos a destiempo y el tono ‘mitinero’ de la exministra fueron recargados y teatrales.

A la doble acentuación de palabras como *aerobic/aeróbic*, *afrodisíaco/afrodísíaco*, *alveolo/alvéolo*, *amoníaco/amoníaco* o *tríaca/tríaca* y a las causas que originan tal posibilidad ortográfica aplicamos nuestras dos aportaciones de marzo; pudimos ver, por ejemplo, que la pronunciación *video* -propia de América- es más adecuada que la de *videó*, empleada en España. En abril, además del ya citado artículo sobre el discurso en público, nos referimos al ‘enriquecimiento’, según han ido pasando los años, de la letra *k* (en nuestros días muy frecuente en textos reivindicativos), y, finalmente, el lunes treinta, presentamos la primera de las dos aportaciones sobre mayúsculas y minúsculas, cuya segunda parte apareció hace quince días; en estas dos últimas contribuciones, aludimos a casos dudosos de empleo de una u otra grafía. Y hoy, muy avanzado mayo, hacemos mutis por el foro.

La naturaleza, que nos enseña la regla de las satisfacciones, nos señala también cuáles son sus límites, y este placer que para mí es dedicar determinadas tardes a escribir estos sencillos artículos tiene sus lindes en el posible aburrimiento de los lectores. En casa, en nuestros trabajos o en cualquier otro ejercicio, debemos evitar el ir tan lejos que el cansancio de unos y otros comience a entremezclarse. Además, “contra el callar, no hay castigo ni respuesta”. Lo dijo Cervantes.

OPINIÓN

FERNANDO JÁUREGUI

PERIODISTA



A pesar de la ‘cumbre’

Que Rajoy y Rubalcaba se entrevisten durante tres horas y que luego no salgan a explicar a los españoles de qué han hablado ambos en nuestro nombre –porque son representantes de los españoles, ¿no?–, a mí personalmente, como ciudadano aún más que como periodista, me parece mal. El hermetismo de la política española resulta, cuántas veces se ha dicho, asfixiante.

Y esta impermeabilidad, este secretismo compartido, es una de las cosas que nos desprestigian en el exterior y provoca adhesiones a los indignados en el interior: se dan varias cifras –hasta la última astronómica– para el rescate de Bankia y nadie parece ansioso de explicaciones acerca de por qué algunos se equivocaron tanto en sus previsiones. ¿De verdad no hay que investigar la gestión pretérita de los responsables de la que fue Caja Madrid, seguro que no hay nada que preguntar acerca de la miopía en el Banco de España, cuyo gobernador ya está tardando en dimitir,

“Es hora de que el Gobierno gobierne de verdad, y de que la oposición colabore”

por mucho que no sea el único culpable? Debo reconocer que mi pertinaz optimismo se ve de cuando en cuando zarandeado por la lectura acumulada de las portadas de los periódicos. Tome usted los datos, mire las imágenes energúmenas de algunos de los asistentes –compatriotas míos y de usted, aunque a ellos no les guste, quizá– a la famosa final de fútbol y díganme si no hay materia para exigir una reacción firme, novedosa en ideas y en actitudes, por parte del Gobierno, de la oposición, de la clase política a la que hemos entregado los bártulos para que dirija este barco de todos.

A mi modo de ver, todo lo simplón acaso que usted quiera, es hora de que el Gobierno gobierne de verdad –oyendo a Bruselas, claro, pero no con la sumisión actual–, es hora de que la oposición colabore con el Gobierno por aquello de que cuatro o seis ojos ven más que dos.

Pero no: de momento, dos se juntan, al fin, tras tres meses de darse la espalda, y parece (porque ellos no se prestan a contárnoslo al completo) que todo lo que sacan tras tres horas de conversación previa al partido es que renovarán las instituciones que se están, literalmente, pudriendo, excepto, claro, RTVE. Pues para ese viaje no hacían falta tantas alforjas, la verdad.

la Voz de Almería

PRESIDENTE: José Luis Martínez.
CONSEJERO DELEGADO: Juan Fernández-Aguilar.

DIRECTOR: Pedro M. de la Cruz.
SUBDIRECTORA: Antonia Sánchez Villanueva.

REDACTORES JEFES: Antonio Fernández Camacho, Antonio Fernández Compán, Manuel León, Simón Ruiz.

JEFES DE SECCIÓN:
Evaristo Martínez (Vivir),
Eva de la Torre (Ciudades)
y Eduardo del Pino.

La Voz de Almería, S.L.U.
Av. Mediterráneo, 159
04007 Almería

Redacción
950 18 18 18
secretaria@lavozdealmeria.com
Fax 950 25 64 58

Publicidad
950 28 20 00
publicidad@cm2000.es
Fax 950 28 20 01

Administración
950 18 18 18
administracion@lavozdealmeria.com
Fax 950 18 18 59

Distribución y suscripciones
950 18 18 22
distribucion@lavozdealmeria.com
suscripciones@lavozdealmeria.com
Fax 950 18 18 24

Marketing
950 18 18 23
marketing@lavozdealmeria.com
Fax 950 28 2001

Impresión
Corporación Gráfica Penibética, S.L.U.
Deposito legal: AL-2-52
ISSN: 1576-5296
Difusión controlada por

Todos los derechos reservados. En virtud de lo dispuesto en los artículos 8 y 32.1, párrafo segundo, de la Ley de Propiedad Intelectual, quedan expresamente prohibidas la reproducción, la distribución y la comunicación pública, incluida su modalidad de puesta a disposición, de la totalidad o parte de los contenidos de esta publicación, con fines comerciales, en cualquier soporte y por cualquier medio técnico, sin la autorización de La Voz de Almería S.L.U., empresa editora del diario “La Voz de Almería”. E-mail: propiedadintelectual@lavozdealmeria.com